

Capítulo 68

Shimaidon (3)

1.

En un interior pintoresco.

En el sofá, cubierto con una colcha, fluía suavemente un fervor de pasión.

-¡Churyup! ¡Zas!

“Haaah... Ahh... Mmph...”

“Jadeo... Ngh...”

Junto a un par de dedos que se movían en un ritmo constante como un metrónomo, las Gemelas se turnaban para cantar con una voz seductora.

Ya no bromeaban entre ellos ni hablaban con Siwoo.

Enterrando sus cabezas silenciosamente en el respaldo del sofá, movían sus caderas, tratando de disfrutar cada gota de placer que se les otorgaba.

Odile mantenía la boca cerrada.

Mientras tanto, Odette mordía la colcha que cubría el sofá.

Los delgados sellos se retorcían y giraban con tanta delicadeza que sería vergonzoso decir que cumplían su función como sustituto de las bragas.

En el reverso de ese delgado papel yacían membranas rosadas, ansiosas por apretar todo lo que entraba en ellas.

“Ohh... Mmh...”

A pesar de ser gemelas, su sincronización para experimentar placer no era exactamente la misma.



Apretaban sus dedos en momentos diferentes, proporcionándoles a ambas distintas estimulaciones en distintos momentos.

“Lo aceleraré un poco.”

Siwoo había estado esperando a que abrieran la boca mientras las estimulaba lentamente con los dedos, pero a este ritmo, tomaría mucho tiempo alcanzar el resultado que esperaba.

“S-Sigue... ¡Hyah!”

“H-Hazlo— ¡Ahh...!”

Como no esperaba su respuesta, aumentó rápidamente la velocidad.

Ignorando la resistencia de la membrana que apretaba sus dedos con fuerza mientras los movía, embestía frenéticamente sus orificios a aproximadamente el triple de la velocidad que había usado antes.

Al mover los dedos de un lado a otro, sintió menos presión que antes, lo que indicaba que sus orificios se habían aflojado bastante.

“¡V-Vas... demasiado rápido!”

“H-Haah... ¡Mmph!”

“Ambas parecen estar aguantando bien.”

Tanto Odile, que hablaba con una voz aguda y temblorosa, como Odette, que se tapaba la boca de forma adorable, le parecían encantadoras.

Odette, en particular, se veía especialmente adorable mientras movía su espalda lisa varias veces.

En comparación con Odile, que tenía los pechos sensibles, Odette parecía ser más sensible en su ano.

Este era el secreto que nadie más conocía.



Cada vez que Siwoo adquiría información embarazosa y lasciva sobre ellas, sentía una emoción excitante al respecto.

Hasta el punto de pensar que estaría bien quedarse a vivir en Gehenna.

-¡Slarp! ¡Slarp! ¡Slarp!

“S-Señor Asistente, ¡espere un momento! ¿P-Puede— darme un momento... para descansar...?”

En medio del vulgar sonido de piel mojada golpeándose, la voz suplicante de Odette resonaba suavemente.

Suprimiendo sus gemidos al límite, se sonrojó de vergüenza.

“¿N-No están cansadas tus manos... S-Señor Asistente— ¡Hngh!”

Odile también lanzó una mirada por encima del hombro, tratando de mostrarle su acuerdo con las palabras de su hermanita.

Pero, ¿Siwoo se detendría después de ver tal reacción de ellos?

La respuesta era un no obvio.

No hacía falta ser un genio para darse cuenta de que poco a poco estaban llegando a sus límites y por eso hicieron tal petición en primer lugar.

“Está bien, aumentaré un poco más la velocidad.”

Sabiendo esto, en lugar de disminuir la velocidad, Siwoo la aumentó.

Puso toda su fuerza para mover los brazos.

Su movimiento fue tan rápido que abrió la octava puerta a medias.

“¡E-Espera, espera espera! ¿¡No escuchaste lo que acabo de decir!?”

“Jadeo... Heuk... Haah...”



Siwoo movió los dedos frenéticamente, como si estuviera decidido a abrirles el ano, lo que hizo que ambos apretaran fuertemente sus glúteos.

La presión que recibían se intensificaba y sus espasmos intermitentes ocurrían con más frecuencia. Mala suerte para ellos, sus dedos ya se habían introducido.

No importaba cuánto intentaran resistirse, no podían sacar sus dedos.

Al final, todo lo que podían hacer era bajar la cintura y soportar el torrente de placer que caía como una cascada.

“Haa... Ahh... Señor Asistente— Mmph...”

Odile se mordió los labios al no poder contener sus gemidos cuando él intentó decir algo.

“¡Ahng! Me gusta... Me encanta cuando lo haces por detrás... Hauh... Dedos... Dentro... ¡Se siente bien...!”

Mientras tanto, Odette mostraba activamente su placer mientras coqueteaba con Siwoo, como si se hubiera activado un interruptor oculto en ella.

Sintiendo que su clímax no estaba lejos, las gemelas comenzaron a mover sus caderas siguiendo los movimientos de Siwoo.

“Mm... Ngh... Ang... Ahh... ♡”

“Se siente extraño... Algo raro está llegando— ♡”

Entonces sus movimientos se tensaron de inmediato.

Sus cinturas, que se movían como intentando escapar de los dedos de Siwoo, ahora se arqueaban con gracia como la cuerda de un arco, formando una curva suave.

“¡Hiyaaah...! ♡”



“Haaeung... ♡”

Una sinfonía de otro mundo estalló de ambos.

Los oídos de Siwoo sintieron una inmensa alegría al escuchar las voces inimaginablemente obscenas de ellos.

“Oh, ups...”

En el clímax, cuando Siwoo insertó sus dedos por completo, la presión que sintió fue tal que parecía que le cortaban los dedos.

Las Gemelas siguieron temblando sus glúteos y no soltaron sus dedos hasta el final.

“Hoo... Hoo...”

“Uf...”

Observando a las Gemelas mover la pelvis mientras saboreaban las secuelas del placer que habían sentido, Siwoo retiró sus dedos con satisfacción.

2.

Después de que terminó la agradable sinfonía, las Gemelas se agacharon, tratando de minimizar la exposición de su cuerpo desnudo al notar la mirada de Siwoo.

Sin embargo, tal acción le pareció insignificante, ya que ellos voluntariamente le habían mostrado sus nalgas.

“D-De todos modos, ¿vas a meterlo ahora, señor asistente...?”

Sin embargo, si se detuvieran aquí, no habrían comenzado todo esto.

Odile se abanicó el rostro sonrojado mientras llamaba en voz baja a Siwoo.

Finalmente llegó el tan esperado shimaidon.



Siwoo se quitó la ropa y la tiró.

“Ah...”

“Wow...”

“Es el más grande que he visto...”

Las Gemelas se cubrieron la boca sorprendidos al ver su pene erecto, erguido tan pronto como se desnudó.

Parecían genuinamente preocupados por si podría caber dentro de sus cuerpos o no.

“¿Deberíamos seguir con el plan? ¿La señorita Odile va primero?”

“¿E-¿Eso era realmente el plan?”

Siwoo había anticipado la reacción de Odile.

Fingiendo no saber, no importar y pretendiendo que todo no era gran cosa.

A diferencia de Odette, que dejó de importarle todo una vez que cambió su actitud, Odile aún intentaba mantener su dignidad hasta el final.

A pesar de hacer un berrinche como una niña para ir primero, seguía actuando como si lo hubiera olvidado todo.

Mientras que este acto era natural para ella, como alguien que para Siwoo era prácticamente una desconocida y mucho mayor que él, la situación actual le resultaba increíblemente incómoda.

“S-Sinceramente, el orden no es realmente importante, pero si se hizo tal acuerdo y no te importa hacerlo conmigo primero, señor asistente, no tengo ninguna razón para rechazar esta propuesta...”

Le tomó 10 segundos decir su discurso muy largo y enrevesado.

Entonces, ella cruzó los brazos y rápidamente desvió la mirada.



Su reacción parecía caricaturesca, haciendo que Siwoo pensara que tal vez solo estaba actuando para ocultar su vergüenza.

“Ya lo he hecho antes, así que esta vez te cedo el turno, ¡hermana!”

“Cállate, Odette.”

Odette aprovechó la oportunidad para sacar la lengua a Odile después de escuchar sus palabras.

“De todos modos, parece que está decidido que yo iré primero.”

“Entonces, ¿podrías acostarte para mí?”

“Claro... ¿Eh? ¿Acostarme?”

Odile instintivamente empujó su trasero hacia atrás y giró su cuerpo, pero tras escuchar las palabras de Siwoo, levantó la cabeza sorprendida.

Contrario a sus expectativas, Siwoo tenía su propio plan.

Mirando hacia atrás, siempre los había estado haciendo desde atrás cada vez que pasaba tiempo jugando con las Gemelas.

Por supuesto, no había nada de malo en observar las espaldas de las Gemelas temblar y moverse como pajaritos jóvenes intentando batir sus alas, pero...

Ambos se habían quitado completamente la ropa.

Él quería hacerlo mientras miraba el rostro de Odile al insertar su pene en su ano, viendo cómo sus pechos subían y bajaban con cada embestida.

Aquí no había espejo, era imposible ver su expresión si la penetraba por detrás.

“O-Okay, ¿h-hay algo más que deba hacer?”

Odile parecía no tener objeciones a sus demandas.



Sin embargo, cuando Siwoo la guió personalmente para que se recostara en el sofá, ella mostró cierta reacción.

Sus ojos parpadearon incrédulos mientras examinaba la posición que había adoptado.

“¿Estás seguro de que esta es la posición correcta...?”

Hacerlo en un sofá era diferente a hacerlo en una cama.

Dado que el ano estaba en una posición más baja que la vagina, si se practicaba el sexo anal en la posición del misionero, era inevitable que la chica levantara más su parte inferior del cuerpo y abriera bien las piernas.

Por eso, la posición que asumió Odile estaba en realidad más cerca de la posición de apareamiento (mating press) que del misionero.

Normalmente, hacerlo en el sofá sería bastante desafiante, especialmente si el cuerpo de la chica estaba rígido, pero el cuerpo de Odile era notablemente flexible, por lo que no tuvo ningún problema en seguir las instrucciones de Siwoo.

Simplemente, a sus ojos, esta posición era demasiado vulgar.

Para ella, solo las prostitutas en los burdeles de terciopelo asumirían voluntariamente esta posición.

Primero, apoyó su cuello bajo el reposabrazos del sofá.

Luego, abrió las piernas en forma de V, juntó los talones y abrazó sus rodillas cerca del pecho.

Sus tobillos se acercaron a sus orejas.

Gracias a esta posición, su vagina empapada, que estaba cubierta con el sello, miraba orgullosamente al cielo mientras su ano quedaba completamente expuesto.

“...E-Esto es un poco...”



“¿Estás avergonzado?”

“Esto se siente algo humillante...”

Se sentía como si él examinara las partes más vergonzosas de su cuerpo.

En cierto modo, Odile no estaba tan equivocada.

Las curvas de su cuerpo se volvieron más pronunciadas con un nivel de detalle notablemente diferente de lo que Siwoo podía captar con una mirada.

Si tuviera un teléfono inteligente en la mano, sin duda le tomaría una foto y la usaría como fondo de pantalla.

“No te preocupes por eso. Te ves increíblemente hermosa.”

Pronunció palabras que solo se escuchan en dramas.

Mientras hacía eso, se acercó lentamente a Odile.

“Hermosa, parece un inodoro. ¿Ves? Sus piernas son el asiento del inodoro y—”

“¡Odette! Solo quédate callada y mira...”

“Pero, solo estoy diciendo la verdad.”

Esta vez, ella miró a Odette con una expresión bastante seria, pero Odette simplemente sonrió en respuesta.

“La señorita Odette solo te está enseñando, no hay nada extraño en ti, señorita Odile.”

“¿E-Estás segura?”

“Por supuesto.”

No había nada extraño que sentir. Además, no era momento para dudar.



Si ella seguía sintiéndose avergonzada y queriendo cambiar de posición, todo se retrasaría. Por eso, Siwoo se acercó y cortó sus preocupaciones.

Después de toser, Odile abrió la boca a regañadientes.

“¿C-Cuándo lo vas a poner...?”

Siwoo sostuvo el glande de su pene y rápidamente aplicó aceite perfumado sobre él. Lentamente rozó el glande contra la entrada de su orificio, que orgullosamente le anunciaba su presencia.

“Ahora mismo.”

“H-Hazlo despacio al principio, ¿vale? D-Despacio— ¡Ah!”

A pesar del cambio de posición, la estrechez de su orificio seguía siendo la misma.

Aunque él lo estaba introduciendo muy despacio y Odile relajaba su cuerpo para facilitar la penetración, su pene aún no entraba con facilidad.

Su frente se frunció profundamente, mostrando signos de dolor.

Parecía que en ese momento solo podía sentir dolor.

Al ver su expresión contorsionada de cerca, Siwoo sintió una sensación extraña, como si la estuviera violando.

Así de intensa era su expresión cuando él introdujo su pene en su ano.

Normalmente, la consideraba como una hermana menor inocente, pero ahora la veía diferente.

“Ah... ugh...!”

Sospechaba que la fuente del placer primitivo que sentía provenía del pecado y la sensación de inmoralidad.



A pesar de sus gestos de incomodidad, Odile sostuvo valientemente sus piernas y mantuvo su posición para Siwoo. Esto le dio una abrumadora sensación de dominio.

El olor a sudor emanaba de su cuerpo agachado.

Fueron las feromonas las que excitaban a Siwoo.

Con cada embestida que hacía, sus ojos y boca se abrían más.

Si Odile no se hubiera convertido en una 'mujer' en ese momento, ¿qué más podría ser?

“¡Aaah!”

Al escuchar el grito de Odile que sonaba como si hubiera visto el fin del mundo, Siwoo finalmente logró introducir su miembro hasta la parte más profunda de su agujero.

